

Probando las Alas

Capítulo 1: El Sueño de Volar



Lía despertó en su hogar, una flor brillante en el bosque. Los rayos del sol iluminaban su colorido cuerpo, llenándola de energía. Miró hacia el cielo azul y sintió un profundo anhelo de volar alto, más allá de las copas de los árboles. Su corazón latía con emoción.

“Roco, quiero volar lejos”, confesó Lía a su amigo ratón. “Tengo miedo, pero deseo ver el mundo desde arriba”. Roco, con su gran sonrisa, le dijo: “¡Tú puedes hacerlo, Lía! Solo necesitas creer en ti misma”. Juntos, discutieron cómo enfrentar sus

temores y hacer realidad su sueño.

Decidieron visitar a Tito, el búho sabio. En su gran roble, Tito escuchó atentamente las inquietudes de Lía. “He visto muchas criaturas volar alto”, comenzó, “todas enfrentaron sus miedos. La clave está en tu corazón”. Sus historias llenaron a Lía de inspiración, dándole valor para soñar en grande.

Tito, con sus grandes ojos amarillos, le ofreció una pluma mágica. “Esta te ayudará a sentir tu poder interior. Recuerda, Lía, volar no solo es un acto físico, es también un acto de fe”. Lía acarició la pluma con ternura, sintiendo la conexión con su propia valentía.

“¡Hagamos un plan!”, exclamó Roco. En un claro del bosque, practicarían el vuelo. Lía se sentía emocionada y nerviosa, pero la presencia de su amigo la llenaba de confianza. “Estaré contigo en cada intento”, prometió Roco, sonriendo con entusiasmo y energía.

Al caer la tarde, Lía miró el cielo mientras se preparaba. Su corazón latía con fuerza, llena de esperanza. “Hoy es el día”, pensó. Con la pluma en su pequeño cuerpo, se sintió lista para probar sus alas. El viento soplaba suavemente, como si lo invitara a volar.